

Clynton Roberto López Flores
2076707
Seminario de Jacques Derrida

La metafísica bajo fuego... de nuevo¹: Jacques Derrida **Una introducción**

“Espero que gran parte de los que me escuchan hayan podido acudir entretanto a este texto, así se trate de personas que puedan leerlo en alemán, cosa altamente deseable, o de quienes, a falta de algo mejor, lo hayan leído, siempre más o menos impropriamente traducido *en las otras dos lenguas de la cultura, el inglés y el francés (...)*”²

“En el principio era ya el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio en Dios”. Juan 1: 1-3

Introducción

El propósito de este trabajo es enteramente didáctico, clarificador y – cómo no puede ser diferente en una civilización de pensamiento metafísico – amarrar, algunos conceptos básicos sobre el pensamiento de Jaques Derrida.

El camino recorrido fue ir a buscar el principio y encontrarse con la idea de Derrida que no puede existir un simple comienzo y que todo varía siempre en una oposición binaria (la fundamental presencia – ausencia) y de allí tratar de establecer lo que Derrida pensará en su carrera filosófica como la filosofía logocéntrica, que es el pensar filosófico de Occidente, que no es de otra forma más que metafísico.

Posteriormente se trató de realizar un brevísimo recorrido del pensamiento de Derrida con relación al signo antes de llegar a De la gramatología. En este proceso se trató de evidenciar como Derrida muestra la solidaridad entre la teología y metafísica. (El inicio de este trabajo también lo hace citando el Evangelio de San Juan y a Jacques Lacan, ambos, como una oposición binaria, ejemplos de fono centrismo).

Por último – cómo no podía ser diferente hablando de Derrida, y al igual que su tesis que nunca terminó – pareciera ser que hay un no – proyecto inconcluso en este trabajo, dejando únicamente latente la idea de que la metafísica está de nuevo bajo fuego (sobre todo por el proyecto Kantiano, y el trabajo en contra de ella de Heidegger). Derrida no pretende prescindir del pensamiento metafísico, sino pretende únicamente ser cauto respecto a este modo de pensar, mostrando su insostenibilidad a través de su de–construcción.

¹ Indico que Derrida coloca el pensamiento metafísico occidental bajo fuego de nuevo debido a que ya Kant, y luego Heidegger habían hecho algo similar. Lo interesante será ir viendo a lo largo del curso como Derrida considera que inclusive estos autores están dentro del pensamiento metafísico.

²Jaques Lacan, *Seminario XI Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, (Buenos Aires: Editorial Paidós, 1984), p, 182

La tradición metafísica occidental y los inicios de Derrida

Iniciar un trabajo sobre Derrida representa ya en si mismo una complicación un problema. Si uno quisiera tratar de entender a Derrida debe de empezar por entender que no hay un simple punto de partida. O mejor dicho, que si necesitamos pensar en términos de un origen, en términos de un punto de partida que origina todo; es porque estamos dentro de la tradición metafísica occidental desde ese momento que pensamos de esa manera. Mas bien, cuando nos enfrentamos con la imposibilidad de pensar de otra manera.

Las dos citas del inicio de este trabajo pretenden ejemplificar esto: primero, qué el pensamiento occidental es onto-teológico, segundo, decir lo mismo pero evidenciar que el pensamiento teológico es metafísico³.

Hecha la aclaración sobre la imposibilidad (espero mostrar más adelante con más detalle) de iniciar en un simple origen sobre el pensamiento de Derrida, veamos un poco la época y el contexto en el cuál se desarrolla.

Derrida nació en una familia judía en 1930 en la Argelia dominada por Francia. Muy pronto entendería lo que es estar en los márgenes al sufrir la discriminación llevada a cabo en los judíos en la primera mitad del siglo XX.

Derrida viviendo en la Francia de la post guerra se encontró con una esfera intelectual dominada por Jean Paul Sartre y la filosofía existencialista de post guerra. Pero no fue a través de Sartre que Derrida iniciaría su recorrido filosófico en contra de la tradición metafísica occidental. Fue a través de Husserl quien había iniciado el movimiento fenomenológico que Derrida inicia su camino a lo que se dio en llamar De-construcción.

La fenomenología de Husserl implica, desde su nombre, un intento de restauración (al menos de forma inconsciente) al privilegio de la presencia. El lema que dio Husserl a la fenomenología es *a las cosas mismas*. Heidegger en *Ser y Tiempo* en el parágrafo 7, nos da una explicación sobre lo que es la fenomenología. Fenomenología proviene de las palabras fenómeno, y logos. Ambas de origen griego. Etimológicamente no significan nada diferente de ciencia de los fenómenos, pero hay que ir más allá para entender esto. De acuerdo con Heidegger, fenómeno tiene dos connotaciones en griego. 1. Aquello que se muestra en si mismo, 2. Aparecer, parecer o representar. La fenomenología lo usará en el primer sentido, y Kant por ejemplo en el segundo sentido. Heidegger señala al final de la investigación filológica de la palabra fenomenología lo siguiente: "(...) fenomenología significaría entonces: hacer ver desde sí mismo aquello que se muestra, y hacerlo ver tal como se muestra desde sí mismo. (...) Pero de este modo no se expresa sino la máxima

³Poniendo una cita bíblica y una cita de psicoanálisis como extremos de pensamiento en algún sentido y pretendiendo abarcar el gran abanico de variaciones de pensamiento de la civilización occidental.

formulada arriba: A las cosas mismas!”⁴. Esta pequeña anotación a la fenomenología es necesaria debido a que nos indica la importancia que tomo en el siglo XX, de nuevo, la presencia.

Como este asunto no tiene un único y simple origen veamos que Derrida inicio su investigación filosófica, su proyecto (por decirlo de alguna forma) estudiando a Husserl. Es importante entender el acercamiento de Derrida a Husserl porque “Husserlian phenomenology, he suggested in 1967, having set out to be a radical revision of traditional metaphysics, had turned out in the end to be another failed attempt at the restoration of metaphysics”⁵. Así de una u otra manera de la teoría de la significación de Husserl de su primera investigación, de dónde Derrida realiza su primera crítica sobre el signo.

Si bien es cierto que es Saussure quien inicia la era del signo, Husserl en la investigación lógica I da una teoría de la significación. En esta teoría de la significación Derrida indica que Husserl divide el signo en dos. 1. Aquello inmediato, lo presente, la proximidad a si mismo de la conciencia, 2. La secundariedad, ausencia y la distancia. Para Derrida esta división es insostenible debido a que el signo indica que la presencia está ligada a la ausencia y la ausencia a la presencia⁶.

Realicemos esta introducción por partes. Veamos que es lo que considera Derrida como pensamiento metafísico. Desde Platón se ha considerado al *logos* (lógica de la lógica, verdad de la verdad) un simple origen, una presencia absoluta. Esta concepción de lo que Heidegger llama el Ser se la debemos a Platón. Esa concepción de la filosofía de la presencia. Esa filosofía de la presencia Derrida dio en llamarla *logocentrismo*.

¿A qué se refiere Derrida con logocentrismo? La palabra logocentrismo tiene un significado especial en la tradición derridariana. Pero iniciemos por hablar de la palabra *logos*. La palabra *logos* tiene muchas acepciones en griego. Pero en el contexto filosófico se refiere a: el principio racional de inteligibilidad que sustenta un orden⁷, hay muchas referencias a *logos* como la verdad de la verdad, u la lógica de la lógica. En el sentido de la filosofía del lenguaje, Heidegger en *Ser y Tiempo* habla del *logos* como *forma definitiva de dejar que el principio que constituye una estructura sea visto en un discurso*⁸.

Ese principio que lo constituye es el origen al cuál se privilegia en Occidente desde Platón en su búsqueda de las formas, esencias, ideas en griego *eidōs*.

⁴ Martin Heidegger *Ser y Tiempo*, §7, p. 44 Versión Digital, traducción Rivera.

⁵ Leslie Hill, *The Cambridge Introduction to Derrida* (New York: Cambridge University Press, 2007), p.15.

⁶ Idem.

⁷ Parafraseado y traducido de *Oxford Companion to Philosophy* Editado por Ted Honderich (New York: Oxford University Press, 2005).

⁸ Martin Heidegger *Ser y Tiempo*, §7, p. 44 Versión Digital, traducción Rivera

Este *eidos* es el origen de toda forma de existencia “a realm of objects utterly different from the ones with which we are familiar: these objects are changeless revealed to us by thought rather than sensation, different from body and soul, and everlasting”⁹.

En el dialogo del Fedón, o del Alma Platón con su teoría de las reminiscencias para llegar al conocimiento define, al menos así parece, la filosofía del logocentrismo que no sería otra que la filosofía de la presencia y del origen¹⁰.

Pero la investigación de Derrida implica en el logocentrismo algo más de lo que se ha dicho. Logocentrismo implica una jerarquía de presencia. En esta jerarquía las ideas son representadas por el discurso hablado que representan más o menos las ideas en la mente del hablante, y de forma secundaria está la escritura.

Esta estructura logocentrica que posteriormente se aplica a todo pensamiento occidental es lo que Derrida llama el pensamiento metafísico de Occidente. Veamos como lo explica Geoffrey Bennington: “The metaphysics of presence thinks in two (logical and often historical) moments: presence first, of the world to a gaze, of a consciousness to its own inspection, of meaning to a mind, of life to itself, of a breast to a mouth; absence next – the world veiled, consciousness astray, non–sense, death, language, weaning. (...) A thought no longer ordered according to these schemas and their continuous complication would no longer be, strictly speaking, philosophy, (...)”¹¹.

Clarificado la forma de entender la filosofía de la presencia o logocentrica en Derrida es momento de pasar a la De-construcción (hacer evidente la insostenibilidad de las estructuras de pensamiento), que realiza Derrida en *De la Gramatología* sobre el pensamiento metafísico Occidental.

Entendimiento básico del no-sistema de de - construcción de Derrida

Lo último dicho sobre la evolución de su vida y obra fue que trabajando a Husserl realiza una crítica sobre la idea del signo. Recordando un poco lo dicho y haciendo la unión con la idea de la filosofía como metafísica logocentrista Derrida explorará en *De la Gramatología* las concepciones modernas, pero que datan de la filosofía griega, del logocentrismo.

El signo, esbozado por Saussure, viene a ser la culminación de este pensamiento logocentrico. Este unión de significado y significante en el signo, su inseparabilidad, y su subyacente concepción de primacía de lo hablado sobre lo

⁹ Richard Kraut, *Introduction to the Study of Plato in Cambridge Companion to Plato*, (New York: Cambridge University Press, 1992)., p. 7

¹⁰ También Heidegger tomara esta idea de Platón de las *formas* como la definición de inmutabilidad del ser que posteriormente intentará cambiar a una concepción de Ser de constante *becoming*.

¹¹ Geoffrey Bennington *Jacques Derrida* (Chicago: University of Chicago Press, 1993), p.17

escrito venía a recordar “the age old philosophical opposition between the intelligible and sensible, mind and body content and form, which relied in the end on the priority of signified over signifier and immediacy of speech over the disobedient trickery of writing, the model for which was that God speaking to Moses”¹².

Veamos como lo que dice Derrida acerca de esta conjunción Onto – Teológica que se ha dado en Occidente para formular el pensamiento metafísico:

“Of Course, it is not a question of ‘rejecting’ these notions; they are necessary and, at least at present, nothing is conceivable for us without them. It is a question at first of demonstrating the systematic and historical solidarity of the concepts and gestures of thought that one often believes can be innocent separated. The sign and divinity have the same place and time of birth. *The age of the sign is essentially theological. Perhaps it will never end (...)*”¹³.

El pensamiento Occidental, demuestra Derrida, es en esencia Onto – Teológico porque siguen ambos solidariamente la lógica de la lógica, o dicho de otra forma la lógica del logos, que es la lógica de la superioridad de la presencia, y por lo tanto del lenguaje hablado sobre la escritura o lo derivado en general.

La De–construcción derridariana descansa en la lógica de hacer evidente la insostenibilidad de ciertos elementos que subyacen a cualquier estructura de pensamiento. El intento de Derrida es de mostrar lo insostenible de una filosofía logocéntrica. De esta forma en *De la gramatología* Saussure y Rousseau serán actores principales. Rousseau es muy importante en el no–proyecto de Derrida, por su idea de la primacía de lo natural sobre lo artificial, su crítica y sospecha a la escritura como un *peligroso suplemento*¹⁴. Otro actor principal será Levi Strauss¹⁵.

Para poder demostrar la insostenible de la primacía del habla sobre la escritura Derrida acuñó un neologismo que implicaba algo impensado, olvidado para la filosofía de la presencia. Para poder repensar toda la relación de la presencia – ausencia. El neologismo empleado por Derrida fue *Différance*, en su natal francés, separándola de *Différence*. Lo que Derrida implicaba con este término es “As far the sign is concerned, presence was bound to absence, and absence to presence; indeed, both were secondary to a prior movement of deferral and difference, affecting (and thus constituting), both time and space (...)”¹⁶

¹² Leslie Hill, Op. Cit., p. 20.

¹³ Jacques Derrida, *Of Grammatology*, (Baltimore: John Hopkins University Press, 1997), p.14 Énfasis mío

¹⁴ Título de uno de los capítulos del libro de Derrida, *De la gramatología*.

¹⁵ Hay que recordar que en la época de post guerra el existencialismo dominaba los ámbitos intelectuales franceses pero el Estructuralismo estaba por emerger y ejerció gran influencia en el pensamiento de la época. Claude Levi Strauss con un pensamiento Roussonian, en el sentido de lo natural con primacía sobre lo no natural es uno de los pensamientos a los que va a entrar Derrida para de construir la metafísica occidental.

¹⁶ Leslie Hill, Op. Cit., p.15

Esto llamado diferencia, (*différance* en su neologismo), es lo precedente, por decirlo en una forma inteligible a nuestros oídos filosóficos, la condición de posibilidad de la aparición (es decir, de la presencia – ausencia). “It was a provisional name for what had no name, and was therefore no proper identifiable as such”¹⁷.

Esta concepción de la presencia – ausencia, llevada a el lenguaje y la escritura (como formas contemporáneas de la expresión del logocentrismo) lleva a Derrida a proponer el término de *Archi – escritura*. Esta *Archi – Escritura* es de la misma “naturaleza” de la *Différance*. Precedente a la escritura y el lenguaje hablado, como la *Différance* es precedente a la presencia ausencia.

La huella es finalmente el resultado de este devenir en Derrida desde la idea de la diferencia. La huella será la condición de posibilidad del apareamiento. Aquello innombrable, impensable. Condición de posibilidad del apareamiento.

Bajo la idea de repensar la binaria relación ausencia – presencia (llevado a la *Habla – Escritura*) la metafísica está de nuevo bajo fuego. Siempre, por ejemplo, bajo la idea de la *Archi – escritura* (por aquello de la imposibilidad de pensar no metafísicamente) y el *otra vez* me recuerda a Kant, poniendo a la razón en el banquillo de los acusados, y el juez: la misma razón.

¹⁷ Ibid, p, 16.